

que le ivamos a robar sus Indios. Dexe- mos de contar trabajos passados, y digo que en otros dos dias de camino llega- mos a Truxillo, y antes de entrar en el, que seria hora de Vísperas, vimos a cin- co de acuallo, y era Cortes, y otros ca- valleros que se auia salido a pasear por la costa: y quando nos vieron de lexos, no sabian que cosa nueva podia ser, y como nos conoció Cortes, se apeó del cavallo, y con las lagrimas en los ojos nos vino a abrazar, y nos otros a él, y nos dixo: O hermanos, y compañeros míos que deseo tenia de veros, y saber que ta- les estauades: y citaua tan flaco, que hu- vimos lastima de verle, y porque segun supimos, auia estado a punto de morir de calenturas, y tristeza a que en si tenia, y aun en aquella sazon no sabia cosa bue- na, ni mala de lo de Mexico, y dixerón otras personas, que estaua ya tan a pun- to de morir, que le tenian hechos vnos Abitos de San Francisco para le entera- rar con ellos, y luego a pie se fue con to- dos nosotros a la Villa, y nos aposentó, y cenamos con él, y tenia tanta pobre- za, que aun de caçabe no neshartamos, y como le huvimos dado relacion a lo q veniamos, y leído las cartas sobre lo de Francisco Hernandez, para que le ayu- dasse, dixo, que haria quanto pudiesse por él. Y en aquella sazon que allegamos a Truxillo, auia tres dias que auian ve- nido los dos nauios chicos con las mer- caderias que embiauan de Santo Do- mingo, que era cauallos, y potros, y ar- mas viejas, y vnas camisas, y bonetes co- lorados, y cosas de poca valia, y no tru- xeron sino vna pipa de vino, ni fruta, ni cosa de provecho, que valiera mas que aquellos nauios no vinieran, segun to- dos nos aduudamos en comprar de aq- uellas bujerias. Pues estado que estauamos con Cortes, dando cuenta de nuestro trabajo camino, vieron venir en alta mar vn nauio a la vela, y llegado al puer- to venia de la Habana, que embiava el Licenciado Zuaço, el qual Licenciado auia dexado Cortes en Mexico por Al- calde mayor, y embiava vn poco de re- fresco para Cortes, con vna carta, la qual es esta que se sigue: y si no dixere las pa- labras formales, que en ella venian, a lo menos diré la substancia della.

CAPITULO CLXXXV

Como el Licenciado Zuaço embió vna carta desde la Habana a Cortes, y lo que en ella se contiene, es lo que diré adelan- te.

PVES Como huvo tomado puer- to el nauio, que dicho tengo, vn hidalgo que venia por Capitan dél, quando saltó en tierra, fue- go fue a besar las manos a Cortes, y le dió vna carta del Licenciado Zuaço: y después que Cortes la huvo leído, tomó tanta tristeza, que luego comenzó al parecer a folloçar en su aposento, y no salió de donde estaua hasta otro dia por la mañana que era Sabado, e se confesó con Fray Juan aquella noche, y le mandó, que dixesse Misa de Nuestra Señora muy demañana, e comulgó: e des- pués de dicha Misa, nos rogó que le escuchásemos, y sabriamos nuevas de la Nueva-España, como echaron fama que todos eramos muertos, y co- mo nos auian tomado nuestras hazien- das, y las auian vendido en el almone- da, y quitado nuestros Indios, y repar- tido en otros Españoles, sin tener me- ritos, y comenzó a leer la carta, y dezia así. E lo primero que leyó fue las nue- vas que vinieron de Castilla de su padre Martin Cortes, y de Ordas, y como el Contador Albornoz le auia sido contra- rio en las cartas que escribió el Albornoz a su Magestad, y al Obispo de Bur- gos, y lo q su Magestad sobre ellas auia mandado proueer, de embiar al Almirá- te de Santo Domingo con seycientos hombres, segun ya lo tengo dicho en el capitulo que dello habla; y como el Duque de Bejar quedó por su fiador, y pasó su Estado, y cabeza por el Cor- tes, y por nosotros, que eramos muy leales seruidores de su Magestad, y otras cosas, que ya las he referido en el capitulo que dello habla: y como al Capitan Narvaz le dieron vna conquista del Rio de Palmas; y que a vn

Confessa, y comulga el Padre Fray Juan a Cortes.

Lo que con- tenia la carta del Licen- ciado Zuaço.

Muere el Obispo de Burgos. En vn nauio de Guzman le dieron la go- vernacion de Panuco; y que el Obispo de Burgos era fallecido; y en las cosas de la Nueva España, dixo, que como Cortes huvo dado en Conacualco los poderes, y prouisiones al Factor Gon- çalo de Salazar, y a Pedro Aluarez Chirinos, para ser Governadores de Me- xico, si viesse que el Tercero Alonso de Estrada, y el Contador Albornoz no gobernauan bien; así como llegaron a Mexico el Factor, y Veedor con sus poderes, se hicieron muy amigos del mismo Licenciado Zuaço, que era Al- calde mayor, y de Rodrigo de Paz, que era Alguazil mayor del Capitan, y de Andres de Tapia, y Jorge de Alvarado, y de todos los demás Conquistadores de Mexico: y quando se vió el Factor con tantos amigos de su vanda, dixo, que el mismo Factor, y Veedor auian de gobernar, y no el Tercero, ni el Co- tador, y sobre esto huvo muchos rui- dos, y muertes de hombres, los vnos por favorecer al Factor, y al Veedor, y otros por ser amigos del Tercero, y el Contador, de manera, que quedaron con el cargo de Governadores el Fac- tor, y Veedor, y echaron presos a los contrarios, Tercero, y Contador, y a otros muchos q fueró en su favor, y ca- da dia auia cuchilladas, y rebueltas, y que los Indios que vacauan los danan a sus amigos, que no tenian meri- tos; y que al Licenciado Zuaço, que no le dexauan hazer justicia: y que al Rodrigo de Paz le auia echado preso, por que le uia a la mano, y que el mis- mo Licenciado Zuaço los boluó a con- certar y hazer amigos, así al Factor, e Tercero, y Contador, e a Rodrigo de Paz, y que estuuieron ocho dias en con- cordia, y que en esta sazon se levanta- ron ciertas Provincias, que se dezian los Capotecas, y Mixtes, y vn pueblo, y fortaleza do auia vngau Peñol, que se dize Coatlan, y que embiaron a él muchos soldados de los que auian ve- nido nuevamente de Castilla, y de otros que no eran Conquistadores, y embió por Capitan de ellos al Veedor Chirinos, y que gastauan muchos pesos de oro de las haciendas de su Magestad, y lo que estaua en su Real casa, y que lle- uauan tantos bastimentos al Real don- de estauan, que todo era neutrias, y jue- gos de paipes, y que a los Indios no se

les daua por ellos cosa ninguna, y q de repente de noche se sahan los Indios del Peñol, y dauan en el Real del Vee- dor, y le mataron ciertos soldados, y le huieron otros muchos, y a esta causa embió el Factor con el mismo cargo a vn Capitan de los de Cortes, que se de- zia Andrés de Mójara, para que estu- viese en compañía del Veedor, porque este Mójara se auia hecho muy ami- go del Factor, y en aquella sazon esta- va tullido el Mójara de bubas, que no era para hazer cosa que buena fuese, y los Indios estauan muy vitiosos, y que Mexico estaua cada dia para se al- çar; y que el Factor proçuró por todas vias de embiar oro a Castilla a su Ma- gestad, e al Comendador mayor de Leon, Don Francisco de los Cobos, por que en aquella sazon estó hacia el Fac- tor, que Cortes, y todos nosotros era- mos muertos en poder de Indios, en vn pueblo que se dize Xicalango, y en aquel tiempo auia venido de Castilla Diego de Ordas, que es el que Cortes huvo embiado por Procurador de la Nueva España, y lo que proçuró, fue para el vna Encomienda de Santiago, y truxo por Ceatila de su Magestad sus Indios, y vnas armas del botan que es- tá cabe Guaxocingo, y que como llegó a Mexico, dixo el Ordas, que queria yr a buscar a Cortes, y esto fue, por que vió las rebueltas, y cizañas, y que le hizo muy amigo del Factor, y fue por la mar a ver si era viuo, lo mismo Cortes, con vn nauio grande, y vn vergantiny fue costa a costa, hasta que llegó a vn pueblo que se dize Xicalango, y donde auian muerto al Simon de Cuenca, y al Capitan Francisco de Medina, y a los Españoles que consigo estauan, se- gun mas la go lo tengo escrito en el capitulo que dello habla, y como aque- lla nueva supo el Ordas, se boluó a la Nueva España; y sin detener barcar en tierra, embió al Factor con vnos pas- sajeros, que tiene por cierto que Cor- tes es muerto. Y como echó esta nue- va el Ordas, en el mismo nauio que fue embiada de Cortes, luego atraxó a la isla de Cuba a comprar bezerras, y ye- guas. Y quando el Factor vió la carta de Ordas, la anduvo mostrando en Me- xico a vnos, y a otros, y echó fama que era muerto Cortes, y todos los que con él íamos, e se puso luto, e llizo

Rebuelta de Mexico por el Obispo de Burgos.

ha-



hizer vn tumulto, e monumento en la Iglesia mayor de Mexico... e hizo las honras por Cortes... y luego se hizo pregonar con trompetas...

Agotan a una muger y por que.

Lisonjeros fingien mentiras en conpanto...

de Oli: y de que el de las Casas vid aqullo rebueltas... y q el Factor se auia hecho pregonar por Governador...

lo struñido aguido aguido

Aborecan a Rodrigo de Paz y prenden al Licenciado Zuaço

después q el Factor vid, q el de las Casas, y el Licenciado no eran buenos amigos, y le iban a la mano...

Traças del Factor.

Gonzalez Sabote, y otros soldados que eran de los de Cortes: y mas dezia en la carta q escriuió Zuaço a Cortes...



mil y quinientos Indios en Nueva-Espana, que assi se lo auia dicho el Padre Fray Bartolome de Olmedo algunas vezes al tal Predicador, e que auia hecho mucha falta Fray Bartolome de Olmedo, porque con su autoridad, e lantidad componia las disensiones, e ruidos, y hazia bien a los pobres: e luego dezia Zurco, que todo en Mexico estava perdido: y acabaua su carta diciendo. Esto que aqui escriuo a V. merced, passa assi, y dexelos alla, y embatearonme prelo, y truxeronme con grillos aqui donde estoy. Y despues que Cortes la huvo leido, estauamos tan tristes, y enojados, assi del Cortes, que nos truxo con tantos trabajos, como del Factor, y echauamosle dos mil maldiciones, assi al vno, como al otro, y se nos saltauan los coragones de coraje. Pies Cortes no pudo tener las lagrimas, que con la misma carta se fue luego a encerrar a su aposento, y no quiso que le viessemos hasta mas de medio dia, y todos nosotros aun le diximos, e rogamos, que luego se embarcase en tres nauios que alli estarian, y que nos fuessemos a la Nueva Espana, y el nos respondió muy amorosa, y mansamente, y nos dixo: O hijos, y compañeros mios, que veo por vna parte aquel mal hombre del Factor, que esta muy poderoso, y temo quando sepa que estamos en el puerto, no haga otras del verguenças, y atreuimientos aun mas de lo que ha hecho, o me mate, o ahogue, o eche preso, assi a mi, como a vuestras personas, yo me embarcare luego con el ayuda de Dios, y ha de ser solamente con quatro, o cinco de vuestras mercedes, y tengo de yr muy secretamente a desembarcar a puerto que no sepan en Mexico de nosotros, hasta que se conocidos entremos en la Ciudad: y demás desto Sandoual esta en Naco con pocos soldados, y ha de yr por tierra de guerra, en especial por Guatimala, que no esta de paz, con viene que vos señor Luys Martin, con todos los compañeros que aqui venistes en mi buca, os bolvays, y os junteys con Sandoual, y se vayan camino de Mexico. Dexamos esto, y quiero bolver a dezir, q luego Cortes escriuio al Capitan Francisco Hernandez, que estava en Nica-

ragua, que fue el que embiaba a buscar puerto con el Pedro de Garro, y se le ofrecio Cortes, que haria por él todo lo que pudiesse, y le embió dos azemilas cargadas de herraje, por que sabia que tenia falta de ello, y tambien le embió herramientas de minas, y ropas ricas para su vestir, y quatro tazas, y jarros de plata de su baxilla, y otras joyas de oro, lo qual entregó a vn hidalgo que se dezia fulano de Cabrera, que fue vno de los cinco soldados que fueron con nosotros en busca de Cortes, y este Cabrera fue despues Capitan de Venadaxar, y fue muy esforçado Capitan, y estimado hombre por su persona, y natural de Castilla la Vieja, el qual fue Maestre de Campo de Blasco Nuñez Vela, e murió en la misma batalla que murió el Virrey. Quiero dexar cuentos viejos, y quierod dezir, que como yo vi que Cortes se auia de yr a la Nueva Espana por la mar, le fui a pedir por merced, que en todo caso me lleuasse en su compania, y que mirasse que en todos sus trabajos, y guerras me auia hallado siempre a su lado, y le auia ayudado, y que agora era tiempo que yo conociese de él, si tenia respeto a los servicios que yo le auia hecho, y amistad, y luego presentete: entonces me abrazó, y me dixo: Pues si os lleuo con migo, quien irá con sado valdriegoos hijo, que vays con vuestro amigos sandoual, q yo os prometo, y empeno estas barbas, yo os haga muchas mercedes, que bien os lo deuo antes de agora: en fin no aprouechó cosa ninguna, q no me dexó yr con sigo. Tambien quiero dezir, como estando que estauamos en aquella villa de Traxillo, vn hidalgo que se dezia Rodrigo Mañueco, Maestresala de Cortes, hombre de Palacio, por dar contentos, y alegria a Cortes, q estava muy triste, y tenia razón, apostó con otros Caualleros, q subiria armado de todas armas a vna casa q nueuamente auian hecho los Indios de aquella Provincia para Cortes, segun lo se declarado en el capitulo que dello habla, las cuales casas estauan en vn cerro algo alto, y subiendo armado, rebentó al subir de la cuesta, y murió dello; y asimismo como vieron ciertos hidalgos de los que halló Cortes en aquella Villa, que no les dexaua cargos como ellos quisieran, estauan rebol-

Palabras de Cortes al An

CAP. CLXXXVI.

Como fueron por la posta desde Nicaragua ciertos amigos del Pedro Arias de Auila a hazelle saber, como Francisco Hernandez, que embió por Capitan a Nicaragua, se carteara con Cortes, y se le auia alçado con las Provincias de Nicaragua, y lo que sobre ello Pedro Arias hizo.

viendo vandos, e Cortes lo apaciguó con dezir, que los llevaria en su compania a Mexico, e que allá les daria cargos honrosos. Y dexemoslo aqui, y dire lo que Cortes mas hizo, y es, que mandó a vn Diego de Godoy, que auia puesto por Capitan en el puerto de Cavillos, con ciertos vezinos que estavan malos, y no se podian valer de pulgas, y mosquitos, y no tenian con que se mantener, que todas estas miserias tenian, que se passasen a Naco, pues era buena tierra, e que nosotros nos fuessemos con el Capitan Luys Martin camino de Mexico, e si huviere lugar, que fuessemos a ver la Provincia de Nicaragua, para demandalla a su Magestad en Governacion el tiempo andando, si apoitasse a Mexico: y despues que Cortes nos abraço, y nosotros a él, y le dexamos embarcado, se fue a la vela para su via de Mexico, y nosotros partimos para Naco, y muy alegres en saber que auiamos de caminar la via de Mexico, y con muy gran trabajo, e falta de comida llegamos a Naco: y Sandoual se holgó con nosotros: y quando llegamos, ya el Pedro de Garro con todos sus soldados se auia despedido del Sandoual, y se fue muy gozoso a Nicaragua a dar cuenta a su Capitan Francisco Hernandez de lo que auia concertado con Sandoual: y luego otro dia que llegamos a Naco, nos partimos, y fuimos camino de Mexico, y los soldados de la compania de Garro, que auian ido con nosotros a Traxillo, se fueron camino de Nicaragua con él presente, y carta que Cortes embiaba a Francisco Hernandez. Dexe de dezir de nuestro camino, y dire lo que sobre el presente sucedió a Francisco Hernandez con el Governador Pedro Arias de Auila.

Como vn soldado, que se dezia fulano Caraito, y vn compañero, y otro que se dezia Zamorano, era intimos amigos de Pedro Arias de Auila, Governador de Tierrafirme, vieron que Cortes auia embiado presentes a Francisco Hernandez, y auian entendido que Pedro de Garro, y otros soldados hablaban secretamente con el Francisco Hernandez, y tuvieron sospecha que queria dar que las Provincias, e tierras a Cortes, y demás desto el Caraito era enemigo de Cortes, porque siendo mancebos, en la Isla de Santo Domingo el Cortes le auia acuchillado sobre amores de vna muger: y como el Pedro Arias lo alcançó por cartas, y mensajeros a saber, viene mas que de passo con gran copia de soldados apie, y acauallo, y prende al Francisco Hernandez, e ya el Pedro de Garro como alcançó a saber que venia el Pedro Arias, y muy enojado contra él, de presto se huyó, y se vino a nosotros, y si el Francisco Hernandez quisiera venir, tiempo tuvo para hazer lo mismo, y no quiso, creyendo que Pedro Arias lo hiziera de otra manera con él, porque auian sido muy grandes amigos: y despues que el Pedro Arias huvo hecho ptoello con-

